

# Los Maestros de Capilla de Burgos

(Continuación).

## FRANCISCO CEBALLOS

El maestro Ceballos o Çaballos, según leo en el libro redondo del Archivo Capitular, es el primero y más antiguo que aparece en las Actas Capitulares de la Catedral de Burgos. El año 1535 era ya Racionero y maestro de capilla de la Catedral, sin que conste ni el año de su posesión, ni de su muerte, si bien debió ocurrir esta en 1571.

No se cita a ningún otro maestro hasta el año 1572 en que el Papa Pío V, a petición del Cardenal-Obispo de Burgos, don Francisco Pacheco, con el Cabildo elevó el magisterio de esta Iglesia a canongía perpetua que había de proveerse siempre por rigurosa oposición, determinando al efecto que la canongía que obtuvo D. Francisco Rosales, se proveyese por oposición, según la Bula Pontificia en D. Pedro de Alva, maestro de capilla a la sazón de la Catedral de Oviedo, de la cual canongía se posesionó en 15 de setiembre de 1572.

Francisco Ceballos fué hermano, según lo más probable de Rodrigo o Ramiro Ceballos, maestro de Córdoba. A uno de los dos dedicó Vicente Espinel en «La Casa de la Memoria» (Diversas Rimas, Madrid, 1591) estas frases:

Estaba el gran Çavallos cuyas obras  
Dieron tal resplandor en toda España,  
Junto a Rodrigo Ordóñez...

Fué Francisco maestro de gran reputación, y sus obras penetraron en casi todos los archivos. Se conservan motetes de este autor en El Escorial, Toledo, Valladolid; una misa de «tercer tono» en el Pilar de Zaragoza, y en la Catedral de Pamplona el deliciosísimo «Inter vestibulum», modelo de expresión y de talento.

Las más célebres composiciones conocidas hoy, son: «Hortus conclusus», motete a 4 «in festo B. M. V.»; «Inter vestibulum», motete a 4, «in Feria IV Cinerum»; «Exaudiat Dominus», motete a 4 «in Dominicis per annum».

## PEDRO ALVA

Maestro de Capilla de Oviedo, tomó posesión del magisterio de esta Iglesia elevado a la categoría de canónigo el 15 de setiembre de 1572. No consta el año de su fallecimiento, creyéndose que vivió hasta el 1601, año en que se anunció la oposición de este cargo y fué provisto en el maestro don Diego de Bruceña.

En el archivo de Valladolid se conserva un «Veni Creator» a 4 de Pedro Alva, que acusa un clasicismo irreprochable.

## DIEGO DE BRUCEÑA

Sucedió en el magisterio de la Catedral de Burgos a don Pedro de Alva disfrutando como sus antecesores de los mismos privilegios inherentes al cargo con categoría de canónigo.

Tomó posesión, según consta en las Actas Capitulares el 22 de octubre del año 1601. No consta su fallecimiento, ni se encuentran en el archivo de música de la Metropolitana de Burgos obras de este autor. Fundadamente se cree que ocupó el cargo durante ocho años, pues en 1609 le sucedió don Bernardo Peralta y Escudero.

## BERNARDO PERALTA Y ESCUDERO

Tomó posesión de la canongía con cargo de maestro de capilla de Burgos en 1609 don Bernardo Peralta y Escudero.

Tampoco de este autor se encuentran obras musicales en el archivo de la Catedral.

Por esta época se trataba de la instalación de un grandioso órgano en la Catedral, y consta que Juan de Argüete hizo en 1636 el órgano del lado de la Epístola; cuando se presentó al Cabildo el diseño se decía: «La traza vendrá a ser la mejor que haya en estos reinos». Se concertó la obra de mano en 400 ducados; la costeó la fábrica e importó 826.259 maravedises. El Arzobispo Andrade ayudó con 5.500 reales y varias personas con 6.411. La doró y estofó el pintor Juan Delgado en 1645.

## JUAN DE LA MADRID

Sucedió al maestro de Capilla, don Francisco Samaniego, que se despidió, según consta en el Libro redondo de la Catedral, el 13 de marzo de 1660 para ir a la Iglesia Catedral de Málaga.

Músico muy aplaudido y estimado en su época, fué don Juan de la Madrid, maestro de Capilla de la Catedral de Sigüenza (Guadalajara), de donde vino al magisterio de la Metropolitana de Burgos.

Murió en 20 de junio de 1685.

Dejó en el archivo de la Iglesia varias composiciones que se conservan, en especial motetes al Señor y a la Virgen, de buen gusto, corrección y amplio corte contrapuntístico. En su época fueron representados en la Catedral varios Villancicos en castellano, que fundados en el canto popular, estuvieron en boga muchos años.

Entre las obras más salientes de este maestro están, según inventario del archivo musical:

«Tu es Petrus», a ocho voces mixtas ; «In festo Sancti Laurentii», motete a cuatro voces; Motetes para diversas festividades; tres Salves, dos Letanías y dos Villancicos a la Virgen a cuatro voces.

LEOCADIO HERNANDEZ ASCUNCE,  
BENEFICIADO MAESTRO DE CAPILLA DE LA CATEDRAL  
DE BURGOS.

(Continuará).